

*La cultura latina en la Cueva Negra. En agradecimiento y homenaje a los Profs. A. Stylow, M. Mayer e I. Velázquez*  
**Antig. crist. (Murcia) XX, 2003, pp. 597-604**

## **FORTUNA DEL BAJO IMPERIO A ÉPOCA VISIGODA. PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE LA CONTINUIDAD HISTÓRICA**

GONZALO MATILLA SÉIQUER<sup>1</sup>

### **1. LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA HASTA EL SIGLO II D.C.**

Desde que comenzaron los trabajos en la Cueva Negra de Fortuna hace ya 25 años mucho es lo que se ha avanzado en el conocimiento del mundo antiguo en este municipio y mucha es la luz que los trabajos han arrojado para el Sureste e incluso para toda Hispania. Hoy sabemos, por ejemplo, que la comunicación de Cartago Nova, a la sazón capital de la España romana hasta avanzado el siglo I d. C., con las tierras del interior era, no solo fluida, sino vital para el proceso de romanización, y esa certeza surge de la existencia de los *tituli* en la Cueva Negra, del contenido de los mismos y del uso temprano del manantial termal de Fortuna y su posterior proceso de monumentalización.

Efectivamente mucho se ha avanzado, y no sólo en lo que respecta a la historia antigua. De esta manera la toponimia de Fortuna se ha recogido de forma exhaustiva y se han realizado estudios etnológicos y antropológicos. Siempre nos parecen insuficientes los materiales para el trabajo histórico, pero lo cierto es que tenemos mucho más de lo que hace unos años podíamos soñar.

Si atendemos a nuestro conocimiento de Fortuna en época romana podemos decir con datos «objetivos» en la mano que durante los siglos II y I a.C. hay un lento proceso de penetración humana y de penetración de ideas, que en el siglo I ese proceso se ha completado y Fortuna,

---

<sup>1</sup> Director de la Excavación de los Baños Romanos de Fortuna. Área de Historia Antigua. Universidad de Murcia.

(en este caso el conjunto de Cueva Negra-Baños Romanos) no sólo está plenamente integrada en la organización administrativa romana, sino que forma parte de su tejido social.

Desde los Julio-Claudios a los Antoninos, el Balneario Romano goza de una prosperidad que va a la par con la que tiene Cartago Nova. La gente no sólo viene a bañarse, a curarse desde lejos, sino que parte de los ingresos que por este concepto recibe el balneario, son reinvertidos en obras de mejora, acondicionamiento y en especial de mantenimiento. De esto nos informan por una parte los propios restos arqueológicos y por otra la inmensa cantera romana que se desarrolla en las calizas que hay a espaldas del complejo romano y que delata una actividad edilicia que va mucho más allá de los restos excavados hasta el momento.

Y de pronto, en el siglo III dejan de recibirse visitantes. O si queremos ser más precisos: del siglo III y de los posteriores no hay cerámicas, por lo tanto no hay hábitat. En realidad hay cuatro fragmentos de cerámica, entre cerca de 4.000, que llegan al siglo V (hay 2 TSA C y 2 TSA D).

Parece que la continuidad se rompe a finales del siglo II o comienzos del III. Aceptémoslo como evidencia.

## 2. LA *DANMATIO MEMORIAE* EN LA CUEVA NEGRA

Por otra parte se había planteado hasta ahora que la *damnatio memoriae* de Teodosio contra el paganismo a fines del siglo IV afectó a los cultos en la Cueva Negra y que la ley de Honorio de 415 por la cual se expropiaban los bienes de todas las corporaciones religiosas paganas terminó definitivamente con ellos. Recientemente se ha podido comprobar que la teoría que planteaba la ocultación de los textos de la cueva con pintura negra era cierta. Aunque aun no tenemos los resultados de los análisis, si sabemos positivamente que los tituli estaban cubiertos por una capa grasa y orgánica. Esto nos lleva como mínimo a la continuidad durante los siglos III y IV, aunque la evidencia cerámica en el balneario sea en esencia inexistente.

## 3. LA TOPONIMIA

Al margen de restos arqueológicos hay otros que conviene tener en cuenta: la toponimia, los cultos y las tradiciones.

Topónimos de origen claramente romano no hay demasiados, pero son muy elocuentes. Efectivamente casi todos los topónimos son latinos, pero pueden haber llegado tras la reconquista, así que sólo tendremos en cuenta los indiscutibles. Estos son dos: la Sierra de Lúgar y Fortuna.

Respecto a «lúgar», la primera sílaba tónica indica que procede de *lucar*; *-aris*, palabra que entre otros significados tiene el de «el impuesto de los bosques sagrados» o «bosque sagrado». Esto ha llevado a interpretar acertadamente que el santuario de la Cueva Negra tenía propiedades para su mantenimiento, siendo la actual Sierra de Lúgar una de esas propiedades.

En el caso de Fortuna, que aunque se ha querido explicar de forma inverosímil y sorprendente a partir de la Historia de Murcia Musulmana de Gaspar y Remiro como la traducción de Yusor<sup>2</sup> (afortunado), se trata de un nombre de origen romano y posiblemente es el que recibía la localidad que existía en el balneario.

---

2 Yusor en realidad se corresponde con la actual Yéchar en Mula (Murcia).

La primera vez que aparece el término es en un documento de Fernando IV fechado en 1297 en que éste autoriza a Ibrahim Aboxac ibn Hud, descendiente de los reyes moros de Murcia a vender la «Torre de Fortuna». Resulta evidente que la dominación árabe no supuso ningún problema para la pervivencia de un topónimo que estaba en uso inmediatamente antes de la toma de posesión de la propiedad del lugar por gentes cristianas.

Hay un tercer topónimo: *Hortichuela*, que responde al lugar en que hay ubicada una villa romana y que por tanto podría tener también su origen en época romana. Incluso hoy se puede plantear que Cueva Negra viene directamente de *Cova Nigra*. Sabemos también desde hace poco que antes de escribir los textos con pigmentos rojos, la pared de la Cueva se pintó de negro, con lo que la imagen de este abrigo en época romana era la de una gran oscuridad negra.

Aunque la continuidad en la historia sea lo normal y las rupturas lo excepcional, hay que hacer hincapié en que los topónimos nos aportan la primera evidencia de tal continuidad.

#### 4. LA ETNOLOGÍA

Pocos son los elementos que por el momento tenemos. Destaca la existencia de dos caminos, uno con origen en el balneario romano y otro que pasa por sus inmediaciones pero que no podemos precisar el origen. El primero comienza junto (pegado) a la cabecera del templo en el que los romanos enmarcaron la surgencia termal y subiendo hasta media ladera de la Sierra del Baño en su cara oriental, se dirige hacia la actual aldea rupestre de Caprés bordeando la Sierra por su vertiente norte. Hasta la creación de la moderna carretera, era la mejor vía de comunicación con el caserío.

El segundo es una antigua cañada y discurre al pie de la Sierra por su cara meridional, desde los Baños de Fortuna hasta la Cueva Negra, rebasándola y llegando hasta el «Cortao» de las Peñas, desfiladero que atraviesa la sierra y une las tierras bajas de Fortuna con las altas de la Sierra de la Pila y con el Altiplano de Jumilla-Yecla, por lo tanto, con la Meseta.

Una de las vías se relaciona directamente con el Balneario Romano y la otra con la Cueva Negra.

#### 5. LA ANTROPOLOGÍA

##### 5.1. Las Romerías

Podemos considerar dos en Fortuna, aunque una de ellas esté desacralizada. Existe la tradición de ir a comer a la Cueva Negra el día de la Mona, que es el lunes siguiente al Domingo de Resurrección. No tiene por lo tanto fecha fija, pero siempre es en el mes de marzo o en el de abril, y si bien su carácter no es religioso, está vinculada y condicionada la costumbre a una celebración religiosa. En los textos de la Cueva Negra aparece hasta cuatro veces una fecha: *VI K April*, (*ante diem VI Kalendas Aprilis*), que corresponde al 27 de marzo. Sin coincidir exactamente, una celebración podría ser heredera de la otra.

La verdadera romería se celebra el 7 de septiembre y está dedicada a la Virgen de Fátima, que ni es la patrona del pueblo (que es San Roque) ni es la advocación principal de la Iglesia Parroquial (que es la Purísima). Se lleva a la Virgen en procesión desde la villa de Fortuna hasta el «Cortao» de las Peñas, donde se la coloca en un templete que está construido sobre un

nacimiento de agua, para celebrar a continuación una eucaristía. Parece ser que en origen esta romería partía de las aldeas situadas al pie de la Sierra de la Pila.

En las Peñas, además de un Nacimiento de agua se encuentran el poblado ibérico más importante de Fortuna.

## 5.2. La Lavatio

Aunque sólo tenemos informaciones orales imprecisas, hasta mediados de siglo se realizaba una ceremonia de *lavatio* con el Cristo de Fortuna en una Fuente Monumental del Siglo XVII que hay en el camino de la Cueva Negra y que recibe el agua del «Cortao» de las Peñas. La fecha que tenemos reflejada en los *tituli* de la cueva se corresponde con la *lavatio* de la *Magna Mater*.

## 5.3. Ritos de Tránsito

Hasta principios de siglo las mujeres de Caprés iban a la Cueva Negra a parir. Esta Cueva es considerada en época romana un antro béquico. Su forma no hace sino remitir al útero de la Madre Tierra del que se nace y del que por supuesto se renace. También existía la costumbre de llevar al recién nacido para darle su primer baño. Muchos más ritos existen. Aquí solo se pretende dejar clara su existencia. En este mismo volumen el trabajo de Santiago Fernández Ardanaz los ilustra e interpreta con profusión de detalles.

## 5.4. Caprés, San Caprasio y San Jerónimo

Antes se habló de la toponimia y ahora se trata de ahondar en otro topónimo que merece atención especial. Es el de Caprés, pedanía de Fortuna ubicada en la vertiente septentrional de la Sierra del Baño, en las tierras altas de la vaguada que se forma entre esta Sierra y las de Lúgar y el Corque. Sólo la existencia de algunas construcciones aéreas y el cartel en la carretera delatan la existencia del caserío, ya que la mayoría de las viviendas son rupestres. El lugar de ubicación es inhóspito, las tierras no son las más convenientes para la agricultura y el agua escasea. Sin embargo durante la Edad del Bronce esa zona fue también elegida para ubicar un poblado: el Cabezo de la Mesa.

El topónimo de Caprés podría estar relacionado con un San Caprasio. Este nombre lo llevan varios santos. Uno de ellos, cuya fiesta se celebra el 1 de junio se retiró a una isla situada cerca de Cannes, en Francia, para vivir en soledad la fe cristiana. Allí conoció a San Honorato y a San Venancio, con los que viajó a Grecia para predicar, a su vuelta fundaron en la isla un monasterio. Murió en el 430.

Otro, cuya fiesta se celebra el 20 de octubre, nació en la ciudad francesa de Agen. Los decretos anticristianos de Diocleciano provocaron su huida y ulterior refugio en una cueva, donde al pedirle a Dios que si le juzgaba digno de martirio le hiciese una señal, tras lo cual brotó agua en la cueva. De esta manera dejó su refugio y fue martirizado en 303.

Otra versión cuenta que San Caprasio cuidaba cabras en la Sierra de Guara, hasta que un día decidió hacerse monje, cogió su cayado y lo lanzó tan lejos como pudo, yendo a parar a la Sierra de Alcubierre (Huesca). En el sitio donde cayó el bastón surgió una fuente y en las inmediaciones se puso la ermita donde se le rindió culto.

Tiene o tuvo culto en España en la zona pirenaica y a lo largo del Camino de Santiago, esto es, en aquellos lugares menos afectados por la dominación musulmana. Merece la pena destacar una ermita de este Santo en Suellacabras (Soria) junto al nacimiento del río Alhama, afluente del Ebro, en un lugar en el que hay un nacimiento de aguas sulfurosas.

Otros lugares en los que está documentado el culto son Sobrarbe y Ribagorza, Santa Cruz de la Serós entre Sobrarbe y el Somontano de Barbastro, cerca de Lecina, (todos en Huesca) y Berolado (Burgos). Existe también en Treviana (La Rioja) el topónimo Quebras, que tuvo que tener su origen en la advocación a S. Caprasio.

Desde luego no hay culto a este Santo en Fortuna, pero ya hemos visto donde se conserva y por qué. Es muy significativo que Caprés sea un lugar retirado donde abunda el poblamiento rupestre. No parece casualidad la asociación del topónimo, el tipo de hábitat y el lugar geográfico.

Existe culto en la aldea a San Jerónimo. Este se remonta según el imaginario colectivo a unas decenas de años y está motivado por un milagro que hizo el santo salvando las cosechas de la pedanía mientras el granizo destrozaba las de los demás lugares de Fortuna.

Se trata sin duda de un mito de origen. Llama poderosamente la atención el carácter eremítico de San Jerónimo asociado con un hábitat de cuevas artificiales. Jerónimo que nació en 342, pasó los 35 últimos años de su vida en una gruta, hasta que murió en 420.

En cualquier caso ambos santos son tremendamente apropiados para un lugar como Caprés. Además en el caso de Caprasio habría que remontar su culto a mediados del siglo IV o comienzos del V.

## 5.5. La Tierra y las Fronteras Mentales

Los núcleos de población más cercanos al Balneario Romano, a excepción de la villa de Fortuna (que hasta tener nuevos datos hay que datar su origen en el siglo XVI) son las pedanías de Los Baños y de Caprés. Limitan entre ellas y están íntimamente relacionadas. La primera está en el pie de monte, en un lugar con agua y con mejores tierras, la segunda se ubica en un alto valle, protegida visualmente por las montañas, con poco espacio para cultivar y sin agua.

Si miramos en un mapa del municipio los límites de las pedanías, estos están perfectamente claros. Sin embargo los habitantes de Caprés consideran que los límites de su aldea, además de los políticos que son inamovibles, coinciden con el límite de sus propiedades.

En época de bonanza económica esas propiedades se extienden por el interior de la pedanía de Los Baños, por lo tanto Caprés y Los Baños se confunden como entidad. En la actualidad es difícil encontrar un vecino de Los Baños de Fortuna que no sea originario de Caprés y es mucho más difícil que se considere, él o sus descendientes, adheridos a la población de acogida. El vínculo con la población de origen permanece inalterable.

## 6. LOS HALLAZGOS DE LA CAMPAÑA DE 2004

En la última campaña de excavaciones se han producido una serie de hallazgos numismáticos que son especialmente convenientes para el tema que nos ocupa. Decíamos al comienzo que los materiales que delataban hábitat terminaban en el siglo II o comienzos del III. También era conocido un *nummus*, tal vez de Constancio II, encontrado en la hospedería años atrás.

Tanto los cuatro fragmentos cerámicos como la moneda, aunque indicaban que la fuente termal se visitaba, no eran suficientes para plantear ni un ritmo de visitas ni la frecuencia de estas.

La ampliación de los hallazgos numismáticos posteriores al siglo II cambia el panorama. Así contamos con tres ases de mediados del siglo III, dos antoninianos de Claudio II y un AE3 de Constantino I. Demasiada moneda para plantear sólo ocasionales visitas al balneario. Estas debían ser frecuentes, y puesto que sí resulta evidente que desde finales del siglo II no se hacen reparaciones en los Baños, no se puede pensar que las gentes que frecuentaban las aguas termales vinieran de muy lejos.

Para completar el panorama cronológico tenemos dos piezas de datación visigoda: una contera de puñal y un pequeño divisor de cobre. Con esto tenemos un uso documentado de las aguas hasta el siglo VII d. C.

## 7. PROPUESTA TEÓRICA

Reivindicar a estas alturas la continuidad de la historia y que esta continuidad se manifiesta también en Fortuna, es reivindicar lo evidente. No. No se trata de eso, sino de entender como se ha desarrollado tal continuidad:

- En el Balneario Romano hay constancia de uso y hábitat hasta el siglo III y de uso hasta el VII.
- Entre los Baños Romanos y la Cueva Negra hay constancia de las relaciones recíprocas (la combinación de textos y restos arqueológicos lo demuestra).
- Existe en la Cueva Negra una *damnatio memoriae* que tiene lugar entre los siglos IV y V.
- En el Balneario ¿existió o *damnatio memoriae* o transformación de la advocación? En el estado de nuestros conocimientos no podemos saberlo.
- Las vías de comunicación conectan directamente Los Baños con Caprés y la Cueva Negra respectivamente, por lo tanto también Caprés con la Cueva Negra.
- Las vías de comunicación llevan al «Cortao» de las Peñas, donde está el poblado ibérico y confluyen en la romería de Fátima las gentes de las Tierras Altas de Fortuna con las de las Tierras Medias.
- Gentes de Fortuna en general y de Caprés en particular han seguido verificando ritos de tránsito en la Cueva Negra.
- Existe en Caprés un poblado de la Edad del Bronce y en Los Baños uno Ibérico.

Todo confluye en que la Sierra del Baño, la que aparentemente separa las Tierras Altas (Sierra de la Pila, con las pedanías de Caprés, Las Casicas, Hoya Hermosa, Rauda, Fuente Blanca, La Garapacha, Peña de la Zafra de Abajo y Peña de la Zafra de Arriba)) de las Medias (Fortuna, Los Carrillos y Las Peñas) funciona como un ente orgánico en el que las poblaciones son las mismas, los puntos de referencia iguales, los lugares sagrados idénticos y los topónimos intercambiables.

Lo único que varía en función de las épocas es el lugar concreto del hábitat. Puede estar en el «Cortao» de las Peñas, puede estar en Caprés, puede estar en Fuente Blanca o puede estar en los Baños. ¿Qué más da? Si las gentes son las mismas y las referencias iguales.

La Sierra del Baño como lugar genérico de Hábitat es un sitio inmejorable. Tiene zonas de repliegue (Caprés) y de despliegue (Los Baños) que se articulan entre sí y evitan cualquier posibilidad de fractura cultural.

Teniendo en cuenta todo esto, a comienzos del siglo III la crisis política generalizada en el mundo romano truncó las posibilidades económicas del complejo cultural y balnear existente en Fortuna. Sin ingresos que permitieran la renovación de las estructuras termales, estas comenzaron un lento proceso de decadencia que llegaría hasta el siglo XI-XII, época en la que se vuelve a invertir y a remozar lo existente. Sin visitantes foráneos y con una situación de seguridad muy limitada, la población se instaló en el interior de la Sierra, aunque siguió frecuentando los Baños, entre otros motivos porque por allí pasaba la vía de comunicación, además del uso termal y agrícola que se le continuará dando al agua y las connotaciones religiosas que conservará el lugar.

La población se cristianiza a mediados del siglo IV o comienzos del V. Así se continúa hasta el siglo VIII, pues los acontecimientos desde el III a la constitución del reino de Teodomiro no aconsejaban el despliegue.

La invasión musulmana pasa sin pena ni gloria por Fortuna, hasta que en el siglo XI asistimos de nuevo a la creación de hábitat en el entorno del manantial. No sabemos si se trata de un despliegue de la población mozárabe de la Sierra o son gentes de otra procedencia las que se asientan. En el siglo XII el antiguo balneario romano se acondiciona para convertirlo en un baño islámico, con hospedería incluida y tal vez asociado a una mezquita (como ocurre con casi todos los baños islámicos). El siglo XII es a todos los efectos uno de los momentos de despliegue, pues la pujanza esto no sólo se documenta en Fortuna, sino en toda la región.

Quiero terminar haciendo una reflexión acerca del carácter islámico o mozárabe de la población de Fortuna entre los siglos XI y XIII. Es cierto que la continuidad de la toponimia, la de los ritos y la de los lugares «santos» implica la continuidad de las poblaciones, pero también significa en mayor o menor grado la transformación de estas. A comienzos del siglo XVI los musulmanes de Fortuna se convierten en masa al cristianismo y proponen, como acto de fe a su nueva religión, el cambio del nombre de Fortuna por el de Santa María de los Baños.

Es una actitud un tanto extraña porque el nombre de Fortuna no tiene connotación alguna con el Islam. Hace pensar si en realidad se trataba de musulmanes o por el contrario era una población mozárabe que encajaba mal con los ritos y creencias de la comunidad aragonesa y castellana que ostentaba el señorío de Fortuna.

Habitualmente nos dejamos llevar por los tópicos. Dominio político islámico de ninguna manera significa poblaciones islamizadas, aunque es posible que existiera un sincretismo religioso difícil de entender para quien se hubiera formado religiosamente en otro lugar. Tampoco es fácil entender un Balneario disociado de una mezquita.

Y esto viene a cuento de que una de las cosas que hemos de entender es en que momento la población hispano-romana y mozárabe se asimila en el grado que sea al Islam o si esa población pasa directamente de la mozarabía a la cristiana nueva. Encontrar una respuesta a esta cuestión nos haría entender mucho mejor la relación de la población de Fortuna con su entorno en general y con los puntos de referencia que se mantienen hasta hoy (romerías, día de la mona, *lavationes*, fronteras mentales, etc.) en particular.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Deliberadamente se han omitido las referencias bibliográficas del texto, puesto que el artículo no es más que una reflexión y un planteamiento de hipótesis en gran parte basadas en el conocimiento personal de Fortuna y en la experiencia. Muchos de los datos aportados son

informaciones orales recogidas y no publicadas aun en formato científico. En cualquier caso para la bibliografía remito al presente volumen y a las siguientes obras básicas:

- AMANTE SÁNCHEZ, M., LECHUGA GALINDO, M., «Un nuevo hallazgo de denarios romano-republicanos en la provincia de Murcia», *Numisma*, XXXII, 177-179, julio-diciembre, Madrid 1982, 9-20.
- CANO GOMARIZ, M., *Villa de Fortuna. Carta Puebla*, Murcia 1994.
- GARCÍA HERRERO, G., SÁNCHEZ FERRA, A., JORDÁN MONTES, J. F., *La memoria de Caprés, Revista Murciana de Antropología* 4, Murcia 1997.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., y OTROS, «Las inscripciones romanas de Cueva Negra (Fortuna, Murcia)». Historia de un descubrimiento», *MHA* 3, 1979, 277-284.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., MAYER OLIVÉ y M., STYLOW, A. U. (Eds.), *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Titvili Picti. Un santuario de época romana*, Antigüedad y Cristianismo IV, Murcia 1987.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. y OTROS (eds.), *El Balneario Romano y la Cueva Negra de Fortuna (Murcia)*, Antigüedad y Cristianismo XIII, Murcia 1996.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., y OTROS, «El balneario de Fortuna. Un caso arquetípico de continuidad cultural», *Termalismo antiguo. I Congreso peninsular, Actas. Arnedillo (La Rioja)*, 3-5 octubre 1996, Logroño 1997, 319-328.
- LILLO CARPIO, M. y LISON HERNÁNDEZ, L., *Los aprovechamientos termales en Fortuna*, Murcia 2002.
- LILLO CARPIO, P. A., «Un hábitat en cueva de excepcionales dimensiones: la cueva del tío Juan Diego en Caprés (Fortuna, Murcia)», *Antigüedad y Cristianismo* X, La Cueva de la Camareta (Agramón, Hellín-Albacete), Murcia 1993, 559-569.
- MATILLA SÉQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J., EGEA VIVANCOS, A. y ARIAS FERRER, L., «La planificación arquitectónica en el Balneario Romano de Fortuna», *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia 2004.
- MATILLA SÉQUER, G., EGEA VIVANCOS, A. y GALLARDO CARRILLO, J., «La Sacralidad de las Aguas. El caso de los santuarios romanos de Fortuna (Murcia)», *Aqua Romana. Técnica humana y Fuerza Divina*, Barcelona 2004, 162-167.
- MATILLA SÉQUER, G., «Baños Romanos de Fortuna. Historia, Estado de la Cuestión y Perspectivas de Futuro», *Arqueomurcia* 2, Murcia 2005.
- TORRES FONTES, J.: «Fortuna en los siglos XIII y XIV», *Murgetana* XXVIII, 1968, 81-102.